

Esta poesía se ha seleccionado para el número VI del “Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM”. La edición de los libros “Recetario Poético de los estudiantes de Medicina de la UAM”, se apoya y gestiona por la Fundación Teófilo Hernando y forma parte del objetivo de la Fundación para estimular la recuperación del humanismo en educación médica.

CONSEJOS DE SAN AGUSTIN DE HIPONA A LA JUVENTUD DEL SIGLO IV

(San Agustín de Hipona)

- Si te dedicas al estudio, debes mantenerte limpio de cuerpo y de espíritu; alimentarte de comida sana, vestirse con sencillez y no consumir superfluamente.
- A la sobriedad en las costumbres le debe corresponder la moderación en las actitudes, la tolerancia en el trato, la honradez en el comportamiento y la exigencia para contigo mismo.
- Ten siempre presente que la obsesión por el dinero es veneno que mata toda esperanza.
- No actúes con debilidad, ni tampoco con audacia.
- Aleja de ti toda ira, o trata de controlarla, cuando corrijas las faltas de los demás.
- Sé el centinela de ti mismo: vigila tus sentimientos y tus deseos para que no te traicionen.
- Reconoce tus defectos y procura corregirlos.
- No seas excesivo en el castigo, no tacaño en el perdón.
- Sé tolerante con los que tienden a mejorar, y precavido con los que tienden a empeorar.
- Ten como a miembros de la familia a los que están bajo tu potestad.
- Sirve a todos de tal modo que te avergüence dominar, y domina de modo que te agrade servir.
- No insistas ni molestes a los que no quieran corregirse.
- Evita cuidadosamente las enemistades, sopórtalas alegremente, términalas inmediatamente.
- En el trato y en la conversación con los demás, sigue siempre el viejo proverbio: “no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti”.
- No busques puestos de mando si no estás dispuesto a servir.
- Procura progresar siempre, no importa la edad y las circunstancias en las que te encuentres.
- Durante toda tu vida, en todo tiempo y lugar, ten amigos de verdad, o búscalos.
- Da honor a quien se lo merece, aunque él no lo desee.
- Aléjate de los soberbios: esfuérzate tú por no serlo.
- Vive con dignidad y en armonía con todo y con todos.
- Busca a Dios; que su conocimiento llene tu existencia, y su amor colme tu corazón.
- Desea la tranquilidad y el orden para desarrollar tu estudio y el de tus compañeros.
- Pide para ti y para todos una mente sana, un espíritu sosegado y una vida llena de paz.

Comentario:

En sus Confesiones, uno de mis pocos libros de cabecera, San Agustín se acusa de sus graves pecados de lujuria / adulterio, el robo y la mentira, antes de su conversión al cristianismo con la influencia de su madre, Santa Mónica.

El catálogo de buenas maneras y correcta conducta lo plasmó San Agustín hace 1.600 años. Podría pensarse, pues, que sus consejos han quedado superados en el contexto moderno de los avances tecnológicos y las sociedades superdesarrolladas.

¿Son valores obsoletos del ser humano la “tolerancia en el trato, la honradez en el comportamiento o la exigencia para con uno mismo”? Y el viejo proverbio “no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti”, ¿acaso no vale hoy? ¿Y cuál es la actitud actual frente a este consejo: “vive con dignidad y en armonía con todo y con todos”. ¿Qué decir del último consejo de San Agustín?: “Pide para ti y para todos una mente sana, un espíritu sosegado y una vida llena de paz”. Si, San Agustín sigue presente hoy, 16 siglos después.

Antonio G. García
Médico